

Juan José Arreola

en el corazón*

RENÉ AVILÉS FABILO

El reconocimiento público a Juan José Arreola no es una novedad, si la forma en que hoy aparece, con una gran inversión y un esfuerzo de funcionarios y escritores y con una reacción positiva de los medios de comunicación que antes no habían prestado. Ahora se trata, así lo veo yo, de recuperarlo definitivamente como a un gran maestro de la literatura. Lo que no deja de llamarme la atención es que digan, en sala mayor, como una novedad, lo que muchos hemos dicho desde siempre sin ningún pudor: que Juan José Arreola es un escritor perfecto. Lo dijo Crismantel Carballo desde los inicios, no hubo mucho eco ni el trato de convencernos diariamente. Arreola, para los que trataban de moverse sólo por las cúpulas literarias, dejó de existir cuando de la Casa del Lago pasó a Televisa o a las estaciones radionáuticas y hasta de fútbol, ciclismo, cine y hasta de telenovelas. Se topa con la incompreensión de sus antiguos admiradores y con la insolencia majadera de algunos personajes de la farándula destinados al olvido. Octavio Paz llegó a la dureza con Arreola y él, engolosinado con los medios electrónicos, nada repuso, se dedicó a utilizarlos y a dejar en ellos una huella indeleble. Sus conceptos mágicos y profundos, su conocimiento de autores fundamentales y su sodadía lo convirtieron en el rey Nôta: tema que tocaba lo convertía en oro. Así

lo dije yo en un artículo que apareció hace más de veinte años y que fue recogido en libro casi inmediatamente: *El diccionario de los homenajes* que con el tiempo se convirtió en *Material de lo inmediato*, publicado por conocencia.

Algo pasó, algo oscuro y desagradable, y Arreola dejó de ser un genio para muchos escritores y críticos. Fue abusado: pasó a ser un epígono de Borges o un discípulo de Kafka, según quien hablara. Si al principio lo comparaban con Rulfo y se llegó a la osadía de suponer que México estaba dividido en dos: los rulfistas y los arreolistas, dejando todo lo demás en la nada, en cierto momento, pasó a segundo plano: el único genio era Juan Rulfo, con tal de degradar a Juan José, de castigarlo por ese hecho de apariencia siniestra. No estaban sino equivocados medios: Rulfo era un genio, Arreola también. Erán bien distintos y a pesar de ello se amaban, pero escritores afortunados y críticos incapaces de error, contribuyeron para que los amigos y paisanos, miembros de una generación única, terminaran gravemente distanciados, algo que Arreola siempre lamentó y que le permitía a Rulfo hacer una de sus muy escasas bromas: Juan José solo ha leído dos libros, pero eso sí, muy bien.

No deja de ser lárico que hoy, muerto Arreola, y en medio de la pablidad, vuelva el amor con singular entusiasmo. Poetas y escritores, críticos y ensayis-

Arreola de nuevo

UNIVERSO DE EL ALTO (México) N° 36 (NOV. 2002) p. 39-43

Juan José Arreola en el corazón [artículo] René Avilés Fabila.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avilés Fabila, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan José arreola en el corazón [artículo] René Avilés Fabila.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile